

MERCADO DE TRABAJO Y MIGRACION EN AMERICA LATINA. EL CASO DEL GRUPO ANDINO

MANUEL URRIZA *

- A. BREVE PROLEGOMENO
- B. AMERICA LATINA COMO ESPACIO RECEPTOR
- C. AMERICA LATINA COMO ESPACIO DE INTRA-MIGRACIONES
- D. MERCADO DE TRABAJO, MIGRACION E INDUSTRIALIZACION EN EL GRUPO ANDINO. SITUACION DE VENEZUELA.
- E. A MODO DE CONCLUSIONES.

A. BREVE PROLEGOMENO

Las situaciones variables que América Latina ha tenido como mercado de trabajo han operado como uno de los factores centrales, y también cambiante, de su problemática migratoria. De las múltiples causas que pueden motivar los fenómenos migratorios ésta de la búsqueda de fuentes de trabajo ha sido la preponderante en el continente, por encima de otras posibles de carácter histórico, religioso o social. Sólo en la pasada década de los años 70 se ha hecho presente, en modo significativo, el fenómeno de las migraciones por causas políticas debido a las particulares situaciones institucionales de las sociedades del Cono Sur y algunas de América Central y del Caribe, siendo en este sentido su antecedente más inmediato, y también significativo, la migración cubana a partir de fines de la década del 50.

Según cual haya sido el comportamiento del mercado de trabajo latinoamericano, el continente se ha convertido en espacio receptor o expulsor de migraciones o en espacio donde se opera el fenómeno de las

* El autor es investigador del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Católica "Andrés Bello".

intra-migraciones. Tomando en consideración esta variable de la oferta de trabajo podemos dividir el fenómeno migratorio latinoamericano en dos grandes momentos históricos:

- a) la etapa en que América Latina es espacio receptor de migraciones y
- b) la etapa en que es espacio de intra-migraciones y, paralelamente, de expulsión de migraciones.

Haremos un análisis de ambos momentos.

B. AMERICA LATINA COMO ESPACIO RECEPTOR. LA INMIGRACION LATINA DE ULTRAMAR

1. Más allá del fenómeno migratorio que supone la conquista y colonización del continente, es desde fines del siglo XIX y principios del XX que América Latina se convierte en un atractivo mercado de trabajo. En general, ello se debió a la existencia de grandes espacios de tierras cultivables que permanecían vacías merced a poblaciones insuficientes y, sólo en algunos casos, al inicio primario de procesos de industrialización. Estas motivaciones estuvieron acompañadas de causas expulsoras en los países de origen, pero cuyo análisis excede los objetivos de este estudio que está centrado sobre el mercado de trabajo local.

Lo que podría denominarse como la gran operación de migración latina hacia Latinoamérica se realiza de manera desigual, en cuanto a la cantidad de migrantes y en cuanto al momento en que se produce, según el país de que se trate.

Para establecer un término comparativo respecto de Venezuela, que nos ocupará en especial, consideramos por ejemplo, el caso de Argentina por haber sido también notable receptor de migraciones latinas.

2. Este tipo de migración comienza en Argentina hacia fines del siglo a tal punto que para el año 1895 el 25,4% de la población era extranjera. Discriminando ese porcentaje por nacionalidades se observa que el 12,5% eran italianos, el 5% españoles, el 2,4% franceses y solo el 0,6% ingleses¹.

Sin embargo, y debido a situaciones tanto externas como internas, el flujo inmigratorio tiene altibajos entre 1875 y los primeros años del siglo XX de modo tal que el período de mayor caudal en toda la historia es el que va de 1904 a 1913 donde la cifra de inmigrantes llega

1. Fuente: Segundo Censo Nacional de 1895.

a 2.895.025. A partir de 1914 se produce una desaceleración del flujo inmigratorio debido a que el excesivo número habido anteriormente produjo cierta desocupación y a los efectos de la Primera Guerra Mundial. Finalizada la guerra se restablece la corriente migratoria hasta alcanzar niveles semejantes a los de mayor afluencia y comenzar a decaer a partir de 1924 aproximadamente. El fenómeno volverá a repetirse, con parecida intensidad, después de la Segunda Guerra Mundial, pero su influencia conformante de la situación poblacional argentina y de su mercado de trabajo se produce a comienzos del siglo actual.

Tan importante fue la inmigración latina en ese período que hizo disminuir la importancia relativa del crecimiento vegetativo, aún durante las épocas que este fue más alto. Más aún, el propio crecimiento vegetativo está en gran parte determinado por el flujo inmigratorio debido al predominio de personas de edades fértiles con una alta proporción de varones adultos.

En cuanto a su presencia en el mercado de trabajo resulta suficiente señalar que el porcentaje de extranjeros constituían en 1895, el 25.4% de la población total pero el 36,8% de la económicamente activa y que, en 1914, esas cifras eran del 29.9% y del 46.1% respectivamente.

Para estos mismos años, en cambio, la migración intralatinoamericana, resultaba mucho más inferior en número llegando, en total, a 115.900 personas en 1895 y a 206.800 personas en 1914. En orden cuantitativo decreciente los migrantes provenían de Uruguay, Brasil, Chile, Paraguay y Bolivia.

Como se observa, fue a partir de las últimas décadas del siglo pasado y primeras del actual que la inmigración predominantemente latina de ultramar constituye un factor decisivo en el incremento poblacional de Argentina y en la satisfacción de su mercado de trabajo².

3. Distinto es el caso de Venezuela donde los grandes flujos migratorios que estamos considerando hacia principios de siglo, no la afectaron mayormente. "En realidad fue a partir del fin de la segunda guerra mundial cuando el país conoció poderosas corrientes migratorias. La primera, originaria del sur de Europa, sometida a fluctuaciones de gran

2. Parecido fenómeno ocurre en los Estados Unidos de Norteamérica donde, entre 1880 y 1900, nueve millones de europeos se instalan en su territorio y un número semejante, 8.800.000 europeos, lo hacen entre 1900 y 1910. Tan fuerte es el flujo que se ha estimado, concretamente respecto de la inmigración italiana, que entre 1820 y 1943, "el 11% de la población de Italia atravesaron el Atlántico "procediendo" en un 30% de la Sicilia o de la Campania y un 46% de la Basilicata o de los Abruzos". Ver: *Demografía, los grandes problemas de la población mundial*, J. Veaufen-Garnier, Editorial Labor S.A. Barcelona, 1977, p. 254.

intensidad, llegando a ocurrir que en algunos años el volumen de retornos sobrepasó largamente al de las nuevas entradas”³.

De esta migración europea gran parte es de origen latino proviniedo, básicamente, de Italia, España y Portugal. Su mayor importancia cuantitativa se presenta hasta el año 1960 en que no sólo decae el flujo sino que, debido a los retornos, llega a invertirse. El año de mayor flujo cuantitativo es 1955 con un arribo de 24.332 españoles, 18.126 italianos y 5.911 portugueses. La curva de ascenso que se iniciaba hacia 1945 comienza a declinar y a partir de 1956 la relación arribos-retornos se vuelve negativa aunque con altibajos⁴.

En la obra citada Chen y Picouet, señalan tres períodos en la migración europea a Venezuela: 1946-1959, con flujo intensivo; 1960-1970, con fuerte depresión, y posterior a 1970, con nuevo incremento de flujos. En el primer período los inmigrantes italianos, españoles y portugueses constituyen el 95% del total en una proporción de 37%, 50% y 12%, respectivamente, sobre el total de procedencia europea.

En el segundo período los datos se resienten y, como es el caso de la inmigración italiana, los flujos pasan a ser negativos hasta 1973, aproximadamente.

En el tercer período el movimiento vuelve a ser positivo y la procedencia europea del flujo se diversifica más aunque se mantiene una fuerte incidencia de los italianos y españoles.

Según los autores señalados, “los movimientos migratorios fueron muy sensibles a la coyuntura política y económica de Venezuela y a la situación específica de los países de origen”, tanto para el fenómeno de atracción como de expulsión. Por nuestra parte los entendemos vinculados al comportamiento del mercado de trabajo como factor central. En cuanto al fenómeno migracional intra-latinoamericano, que trataremos en la segunda parte de este trabajo, es considerado, por estos autores, como una especie de “fenómeno de reemplazo” respecto del flujo europeo y comienza su desarrollo más importante a partir de la década del 60.

4. En lo que respecta a las influencias ejercidas por la migración europea de origen latino se pueden reproducir, como una evaluación general y sintética que involucra los efectos económicos y culturales, las siguientes consideraciones: “Sociológicamente, cada cual intenta reproducir el ambiente del lugar que acaba de dejar y con ello se enri-

3. Chi-Yi Chen y Picouet Michel, *Dinámica de la Población. Caso de Venezuela*. Edición UCAB-ORSTOM, Caracas, 1979, p. 247.

4. *Ibidem*, p. 253.

quecen las civilizaciones por la multitud de aportaciones que en todos los terrenos reciben de todos los que se hallan finalmente agrupados en el interior de las mismas fronteras o de los mismos lugares”⁵. Esta apreciación ha resultado particularmente positiva en el caso de las migraciones latinas a Latinoamérica.

C. AMERICA LATINA COMO ESPACIO DE INTRA-MIGRACIONES

1. *El Problema*

Factores especiales actuantes en los espacios de ultramar tradicionalmente expulsores de flujos migratorios pero, básicamente, la configuración y comportamiento del mercado de trabajo han provocado un nuevo fenómeno migratorio latinoamericano que son las intramigraciones. En la década pasada y, previsiblemente, en la que estamos iniciando, las intra-migraciones resultan un problema migratorio preocupante presentando en sus dos dimensiones:

- a) las migraciones país-país y
- b) las migraciones rural-urbanas.

Estas dos dimensiones parecen estar regidas por los efectos que producen los procesos industriales nacionales en cuanto a demandantes de mano de obra, directa e indirecta, y en cuanto a productores de fenómenos socio-culturales de trascendencia. Estos procesos industrializantes son desiguales de un país a otro, tanto en la importancia y alcance como en cuanto al momento de inicio lo cual provoca que espacios nacionales muchas veces contiguos se conviertan, unos en expulsores de mano de obra y otros en receptores de ella. Como la migración en la mayoría de los casos no está dirigida, sus efectos son desequilibrantes y anárquicos tanto en el país de origen como en el de recepción.

Trataremos de analizar la relación mercado de trabajo e intra-migración latinoamericana en su reciente presentación y en sus perspectivas.

2. *Desarrollo económico y mercado de trabajo*

Pese a la variedad de situaciones que presentan los países de América Latina se pueden extraer algunas generalizaciones, máxime cuando nuestro interés es apreciar el comportamiento global continental.

5. J. Beanfen Garnier, *obra citada*, p. 266.

Se estima que la tasa actual de crecimiento de la población, situada en un 2,7% anual, se reducirá paulatinamente hasta llegar a un 2%, aproximadamente, hacia fines de siglo. Ello significará un incremento de población de unos 100 millones en la próxima década, con distribución desigual. Países como Argentina, Cuba, Chile y Uruguay continuarán disminuyendo su crecimiento demográfico; Ecuador, México y los centroamericanos mantendrán su dinamismo de crecimiento y Brasil, Colombia y Venezuela, mostrarán una evolución intermedia. Disminuirá la población rural, pues hacia el año 2.000 el 80% será urbana con lo cual los problemas de desempleo y subempleo se seguirán trasladando de las zonas rurales a las zonas urbanas.

Para mayor preocupación se estima que, debido a la estructura de edades de la población y a la creciente participación laboral de la mujer, la tasa de crecimiento de la fuerza de trabajo estará situada en alrededor del 3%⁶.

Paralelamente a estos indicadores demográficos debemos reparar en que, según datos recientes de la CEPAL, el 27% del total de la fuerza laboral de América Latina está subutilizada y que, de dicho porcentaje si bien sólo un quinto se refiere a desempleo abierto, el 80% corresponde a distintas formas de subempleo y que alrededor del 60% del desempleo y subempleo está situado en zonas urbanas.

Estas referencias mínimas resultan suficientes para advertir que la actual situación latinoamericana está caracterizada por un fuerte desequilibrio entre la cantidad de oferta de mano de obra y la capacidad de absorción de ella que existe en el continente. Dicho desequilibrio, sin embargo, no puede ser medido solamente en términos de desempleo abierto sino considerando también las distintas formas del subempleo que son los que han pasado a constituirse en el problema más acuciante y más engañoso si no se repara en él con claridad.

El segundo fenómeno demográfico lo constituye la creciente urbanización de la población sin que ello signifique traslado de la fuerza de trabajo hacia actividades más productivas y que deparen mayores ingresos. Por el contrario, esta masa rural migrante generalmente cae en el desempleo abierto o en el subempleo y, en los casos de lograr ocupación, ello se produce en especial en el sector terciario o solo en algún tipo de actividad industrial como la construcción. Venezuela es uno de los pocos países que ha ofrecido un panorama algo distinto con cierta absorción de esa mano de obra en el sector industrial aunque con similar fenómeno, en el sector de los servicios. La demanda de ocupa-

6. Ver: *América Latina en la nueva estrategia internacional del desarrollo*, Centro de Proyecciones de la CEPAL, Revista de la CEPAL, Chile, agosto 1980, p. 15.

ciones en las áreas urbanas, según CEPAL, está proviniendo también, y aceleradamente en la última década, de los nuevos postulantes de origen urbano cuyas expectativas parecen ser diferentes a las de los migrantes”⁷.

Se ha estimado que la multiplicación de fuentes de trabajo deberá provenir, básicamente, de la aceleración de los procesos de industrialización operantes en la región. Sin embargo, por ahora, y también en una perspectiva de mediano plazo, tal objetivo no parece tan alcanzable pues, como lo manifiesta CEPAL, “el tamaño absoluto del sector industrial es demasiado pequeño para absorber más que una pequeña parte de la expansión masiva de la fuerza laboral urbana”⁸. De allí la necesidad que tienen los países del continente de “impulsar la transformación de sus economías” y acelerar intensamente su ritmo de crecimiento económico a fin de absorber la población económicamente activa que crecerá con mayor rapidez que en el pasado.

Sin embargo, no faltan los analistas que alertan respecto del tipo de industrialización que se aplique y que pueda resultar contraproducente a los fines ocupacionales que aquí se plantean. Uno de los casos sobre el que se llama la atención es el que se ha denominado por algunos “la nueva división internacional del trabajo” y, por otros, “la industrialización exo-dirigida”.

El fenómeno consistiría en la instalación en algunos países en desarrollo de empresas provenientes de países industrializados, portadores de equipos modernos, que exportan al país de origen del capital los bienes producidos previa utilización barata de la abundante mano de obra local.

Esta operación atacaría sólo tangencialmente el problema ocupacional y dejaría subsistentes sus formas estructurales. Por otra parte, al radicarse en países escogidos acentuaría el fenómeno intra-migracional, tanto país-país como rural-urbano.

En el orden de buscar formas de industrialización que apunten, entre otros objetivos, a la verdadera resolución del problema que presenta la actual estructura del mercado de trabajo, debemos mencionar el esfuerzo que se realiza en el Acuerdo de Cartagena y situar en su contexto la problemática migracional de Venezuela.

7. Ver: *América Latina en el umbral de los años 80*, CEPAL, Naciones Unidas, noviembre de 1979, p. 101.

8. *Ibidem*, p. 98.

D. MERCADO DE TRABAJO, MIGRACION E INDUSTRIALIZACION EN EL GRUPO ANDINO, SITUACION DE VENEZUELA

1. La población del Grupo Andino ha crecido a ritmo de 2.8% anual con lo cual los 55.7 millones de 1970 se convirtieron, para 1980, en 73 millones de habitantes y, proyectados al año 2000, se prevé que llegarán a los 128 millones. De los 73 millones actuales, el 63% está integrado por menores de 24 años, el 24% por personas cuya edad oscila entre 25 y 44 años y sólo el 14% por mayores de 45 años. En una población tan joven resulta comprensible que la población económicamente activa represente un tercio del total pues, en 1970, la fuerza laboral fue de 15.4 millones de personas y, en 1980, está por encima de los 21 millones.

Para 1975, el 42.6% de esta fuerza laboral estaba ocupada en la agricultura, el 13.5% en la actividad manufacturera, el 26.2% en los servicios y el 8.2% en el comercio⁹.

Sin embargo, entre 1970 y 1980 se percibe un fuerte crecimiento urbano pues de un 57% de la población que vivía en áreas urbanas al comienzo de la década se pasa a un 64.7% para fines de ese período. Ello denota un fuerte desplazamiento hacia las ciudades lo cual constituye uno de los fenómenos intra-migracionales más importantes de la subregión y del continente. El otro aspecto es el de la intra-migración país-país y está vinculado al desempleo por espacios nacionales.

Según datos de la Junta del Acuerdo, la tasa de desocupación de Bolivia era del 4.2% (1976), la de Colombia del 13.5% (1975); la de Ecuador del 3.2% (1974), la de Perú del 4.9% (1975) y la de Venezuela del 3.5% (1974).

Estas cifras es posible que no reflejen la realidad laboral pues se refieren a desocupados cuando sabemos que una proporción importante de fuerza laboral se ocupa en actividades de escaso o nulo nivel productivo y de ingresos como muchos de las que se incluyen en el sector "servicios en general". Así lo indican datos de la CEPAL, que, por ejemplo en el caso de Perú, dan también una tasa de desempleo del 4,9% para 1975 pero estiman, al mismo tiempo, una tasa de subempleo del 42.4%. Caso semejante es el de Colombia respecto del cual la misma fuente estima una tasa de desempleo del 10.6% para 1975 (octubre-noviembre) y una tasa paralela de subempleo del 17.4%.

9. Datos de la Junta del Acuerdo de Cartagena, *Carta Informativa del Grupo Andino*, Lima, número 88 y 99.

Estos datos explican el agudo proceso intra-migratorio que ofrece el Grupo Andino con fuertes desplazamientos de población colombiana, peruana y ecuatoriana hacia Venezuela y que resulta ampliamente conocido¹⁰. Para abundar en su causalidad resultan de interés las estimaciones provisionales elaboradas por el PREALC analizando la absorción de población económicamente activa, en la década 1970-80, según los países del Grupo y según los sectores de actividad. Mientras en los cinco países se percibe una disminución de población activa en el sector agropecuario es distinta la situación en el sector industrial. Mientras Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia presentan un muy leve crecimiento y aún estancamiento, en la mano de obra ocupada en este sector, Venezuela ofrece un incremento mucho más significativo que va del 15.7% de la población económicamente activa en 1971 al 19.5% en 1980 y del 6.4% al 9.7%, por ejemplo, en el sector de la construcción.

2. Como decíamos anteriormente, el Grupo Andino está encarando un proceso de industrialización de nueva escala merced a los Programas Automotriz, Metal-mecánico y Petroquímico y al ya redactado Programa Siderúrgico. Estos Programas se armonizan con las políticas sobre tratamiento de capital externo, sobre tecnología, patentes y marcas y con la proyección de la "empresa multinacional andina".

Resulta de interés para nuestro tema observar que en estas programaciones y políticas se ha tenido como uno de los objetivos en consideración modificar las distorsiones del mercado subregional de trabajo y atender al problema del empleo y subempleo. Un caso concreto lo ha sido la recomendación de utilizarse tecnología de desarrollo medio con el objeto de que no resulte totalmente sustitutiva de la mano de obra sino, por el contrario, absorbente de ella. Del mismo modo debe apreciarse la Programación Automotriz y la Metal-Mecánica que como es sabido, resultan sectores industriales fuertemente generadores de empleo directo e indirecto.

Otra preocupación del Grupo referida al problema laboral y al problema migratorio lo constituyen las aprobaciones del "Instrumento Andino de Migraciones Laborales" y el "Instrumento Andino de Seguridad Social" y la creación, dentro del primero, de la "Comisión Andina de Migración Laboral" con sede en la ciudad de Quito.

10. Los ingresos de personas provenientes de la subregión hacia Venezuela, entre 1971 y 1976, se han incrementado de la siguiente forma: de Colombia, en un 113,7%; de Ecuador, en un 72%; de Perú, en un 78,7% y de Bolivia, en un 41,3%. Sin embargo, debemos permanecer atentos a datos perceptibles a partir de 1980 y 1981 que indicarían ciertos flujos emigratorios desde Venezuela.

En el marco jurídico, Venezuela posee dos instrumentos legales básicos: La Ley de Inmigración y Colonización y la Ley de Extranjeros y su Reglamento.

La Ley de Inmigración, la cual tenemos actualmente en vigencia, fue creada en 1936 con el objeto de fomentar la inmigración como respuesta a la necesidad de desarrollar nuestra agricultura y la incipiente industria, donde luego tuvo sus transformaciones en 1966.

El segundo instrumento legal, también actualmente en aplicación, es la Ley de Extranjeros y su Reglamento, promulgada en 1937 y en 1942 respectivamente, establece una serie de deberes y derechos de los extranjeros en el país. Sin embargo, el carácter de las disposiciones, hace que no sea una Ley de Inmigración, pues garantiza el ingreso legal a Venezuela de una inmigración incontrolada, dada la flexibilidad en los requisitos exigidos a los extranjeros para entrar al país.

Pero el tipo de crecimiento económico varió sustancialmente y surgió la necesidad de redefinir las políticas migratorias. Por tal motivo el Estado implementó medidas tendientes a promover una política migratoria de carácter selectivo. En 1975 se crea el programa de Inmigración Selectiva de carácter tripartito (CTV, Fedecámaras, Gobierno) con el fin de coordinar y centralizar la política inmigratoria del país en lo que se refiere al ingreso de recursos humanos calificados. Este programa fue asignado a la Oficina Central de Coordinación y Planificación de la Presidencia de la República (CORDIPLAN).

En 1976 es firmado el Convenio sobre Normas de Operación entre el Comité intergubernamental de emigraciones externas (CIME) y el Gobierno Nacional, por medio del cual el país se incorpora al "Programa de Transferencia de Tecnología a través de la Migración selectiva". Este programa se basa en el reclutamiento, selección y colocación de recursos humanos que requerirán los empresarios y el Estado.

Aparte de este marco jurídico, Venezuela está regida, con respecto a la Migración Laboral, por el Instrumento Andino de Migración Laboral ya mencionado.

La problemática migratoria de Venezuela parece centrarse tanto en la necesidad de mano de obra como en la necesidad de su control y selección. Así lo estima, por ejemplo, B. de Arbeloa¹¹. "Observamos que persiste en el país, tanto cualitativa como cuantitativamente, escasez de mano de obra. . . Se advierte, incluso, la necesidad de la importación

11. B. de Arbeloa, "Algunos aspectos de las relaciones industriales y su efecto en la productividad", en *Revista sobre Relaciones Industriales y Laborales*, UCAB, Caracas, 1979, p. 24.

de mano de obra, partiendo aún hasta del obrero no calificado, sin contarse todavía con una política racional de emigración selectiva que responda a un diagnóstico y planificación de recursos humanos”.

Es de señalarse, como satisfactorio, que recientemente se está observando una pública preocupación sobre el tema por parte del Consejo Nacional de Recursos Humanos. Dentro de la temática general, el interés específico del Consejo, según las informaciones de prensa, parecen centrarse en los aspectos socio-culturales de la inmigración, su impacto en el sistema económico, las políticas de inmigración, la normatividad jurídica venezolana y la problemática del propio inmigrante.

E. A MODO DE CONCLUSIONES

El mercado de trabajo latinoamericano, su estructura y comportamiento, ha constituido y constituye, como en ningún otro caso, el factor causal determinante de su problemática migratoria.

Este factor causal provocó la situación de espacio receptor que América Latina presentó desde fines del siglo pasado y hasta la década de los años 60 del actual, con variaciones según los países.

A partir de la década señalada se desarrolla en el continente un nuevo fenómeno interno que es el de las intramigraciones y que, sin anular el antiguo fenómeno receptor, pasa a ser predominante. Este nuevo fenómeno se desarrolla de una manera espontánea y, por ende, desordenada resultando conveniente que los distintos países tanto expulsores como receptores, encararan un programa de migraciones dirigidas.

El desigual desarrollo de los países del continente genera claras corrientes migratorias que parten de los países retrasados, o con agudas distorsiones de desempleo y subempleo, hacia los más avanzados. Esta situación tiene particular relieve en el seno de la subregión andina donde Venezuela opera como espacio receptor. La corrección del fenómeno migratorio así presentado pareciera depender, en gran medida, de la aceleración y expansión de los procesos industriales nacionales de una manera más equilibrada y pareja. La concreción de tal perspectiva no es del todo visualizable en el corto plazo a raíz de la cual deberá preverse una subsistencia de las actuales características intra-migratorias.

El Grupo Andino está abocado, a un esfuerzo de industrialización autónoma, nacional y subregional, y está atendiendo con interés la problemática migratoria interna, todo lo cual resulta altamente plausible. Paralelamente al fenómeno intra-migracional motivado por el mercado de trabajo en América Latina se observa otro, generado por las parti-

culares situaciones institucionales de los países del Cono Sur y algunos de América Central, el cual presenta una motivación de orden político. A este fenómeno se lo diagnostica como coyuntural.

Finalmente, América Latina ha asumido un papel de espacio expulsor de mano de obra calificada, técnicos y científicos, hacia las áreas desarrolladas del mundo, provocado en parte por la estructura de su mercado de trabajo lo cual le resta disponibilidad de recursos humanos y le afecta con referencia a la inversión económica de su preparación.

E. A MODO DE CONCLUSIONES

El mercado de trabajo latinoamericano, en estructura y contenido, difiere de los mercados y sectores, como es lógico, como consecuencia de la especialización de su producción industrial.

Esta estructura especial provoca la existencia de espacio expulso que afecta a las áreas desarrolladas desde fines del siglo pasado y hasta la década de los años 60 del actual, con variaciones según los países.

A partir de la década setenta se observó en el desarrollo de ciertos sectores nuevos que es el de las manufacturas y que son nuevas áreas de expansión que se desarrollan para ser producidos. Este proceso de desarrollo se desarrolla de una manera espontánea y por tanto desde dentro del mercado continental que los distintos países están experimentando como respuesta, en forma de programas de expansión dirigidos.

El desarrollo económico de los países del continente genera ciertas condiciones estructurales que favorecen de las formas tradicionales a los nuevos tipos de producción y consumo, hacia los más avanzados. Esta situación tiene particular relevancia en el caso de la subregión andina donde Venezuela opera como espacio expulso. La estructura del desarrollo industrial en los países latinoamericanos depende, en gran medida, de la explotación y expansión de los recursos industriales naturales de sus áreas más explotadas y por ende. La existencia de tal estructura no es del todo viable en el corto plazo a raíz de la cual deberá verse una explotación de los recursos naturales más rigurosos.

El Cono Andino está estructurado en un sistema de industrialización económica nacional y subregional, y está relacionado con través la producción minera interna, todo lo cual resulta elemento fundamental para el desarrollo latinoamericano. El mercado de trabajo en América Latina se observa con gran interés por los países